



Revista Latinoamericana de Población

E-ISSN: 2393-6401

alap.revista@alapop.org

Asociación Latinoamericana de Población

Organismo Internacional

Freitez L., Anitza

Comportamiento reproductivo y fecundidad en América Latina: una agenda inconclusa  
Revista Latinoamericana de Población, vol. 9, núm. 16, enero-junio, 2015, pp. 151-154

Asociación Latinoamericana de Población

Buenos Aires, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323841354008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Comportamiento reproductivo y fecundidad en América Latina: una agenda inconclusa

Suzana Cavenaghi y Wanda Cabella,  
*organizadoras*

Anitza Freitez L.

*Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales  
de la Universidad Católica Andrés Bello.*

Con este nuevo esfuerzo editorial dedicado a la fecundidad y al comportamiento reproductivo en América Latina, coordinado por Suzana Cavenaghi y Wanda Cabella, la ALAP contribuye a estimular el debate sobre los logros y retos pendientes en estas materias. En el primer capítulo, Cabella e Ignacio Pardo nos entregan una panorámica regional de las tendencias de la fecundidad en los últimos 25 años. En un escenario de múltiples transiciones demográficas, la fecundidad latinoamericana ha dado muestras de una reducción generalizada, cayendo a niveles cercanos al umbral de reemplazo. Al caracterizar este proceso se destaca que en las etapas tempranas de la transición se observó un descenso de la edad media de la maternidad por la reducción de los nacimientos superiores al cuarto orden, mientras que ahora esa tendencia va revirtiéndose por el aplazamiento de los primeros y segundos nacimientos. Con relación a la heterogeneidad intransicional, Cabella y Pardo solo analizan las desigualdades educativas reconociendo la fuerte influencia de este factor. Ciertamente, la relación entre educación y fecundidad es compleja y desde hace varias décadas ha sido objeto de mucha discusión, como bien quedó reflejado en los trabajos de Suzan Cochrane (1979) y Shireen Jejeebhoy (1996), en los que se hicieron importantes esfuerzos de sistematización del conocimiento acumulado a partir de los estudios basados en la encuesta mundial de fecundidad y en las encuestas demográficas y de salud. Asimismo, se ha tenido interés en precisar la contribución de los cambios estructurales de la educación a la variación de la fecundidad. Ejemplo de ello son los trabajos de Weinberger y colegas (1989), Chackiel y Schkolnik (1997), Freitez (2002), en los que se aplicó la técnica de componentes de la diferencia en países de la región utilizando censos o encuestas, observándose que, en la medida en que se contrajo la expansión educativa hacia los años ochenta y noventa, su aporte al cambio

de la fecundidad disminuyó.<sup>1</sup> En los años más recientes, Cabella y Pardo destacan con referencia al estudio de Rodríguez y Cavenaghi (2013) que el efecto de la composición según la educación vuelve a tornarse muy importante en vista del creciente acceso a la enseñanza secundaria. A futuro, efectivamente, el acceso a la educación universitaria constituirá el umbral necesario para que se registren cambios en la vida reproductiva, así como en los setenta el quiebre se daba al completar al menos la escuela primaria.

Otro aspecto que ha caracterizado a la fecundidad latinoamericana ha sido la resistencia de la maternidad adolescente a un descenso sostenido y homogéneo. Cuatro de los diez capítulos de este libro versan sobre esta temática. En el capítulo 2, de Jorge Rodríguez, se describe el escenario regional de la reproducción en la adolescencia basada en los últimos datos disponibles. Comienza con un análisis de las tendencias de la maternidad adolescente que revela que su incidencia actual es superior a la registrada en 1990, a pesar de que en el período 2000-2010 hubo cierta caída. Asimismo, Rodríguez examina la desigualdad de la reproducción en la adolescencia, utilizando la residencia, el nivel educativo y el estrato socioeconómico como variables de segmentación. Los resultados reportan que la desigualdad urbano-rural es más amplia en las adolescentes que cuando se trata de la fecundidad total. En este último caso la tendencia decreciente de la desigualdad es más clara, contrariamente a lo que ocurre con la tasa específica, en la que esa evolución es más heterogénea por países. Sobre la desigualdad educativa, Rodríguez reconoce las ventajas conceptuales y de políticas de esta variable, pero también advierte sobre las dificultades metodológicas. El análisis según quintiles socioeconómicos reporta, igualmente, que la desigualdad es mayor cuando se trata de la fecundidad adolescente y es más significativa en las zonas urbanas que en las rurales. Otros hallazgos revelan una iniciación sexual más temprana, factor que eleva el riesgo de embarazo y no es compensado por el incremento en el uso de anticonceptivos porque con frecuencia esta práctica se adopta después del nacimiento del primer hijo. Rodríguez entrega una serie de reflexiones finales que contribuyen a orientar la discusión sobre las lagunas de información empírica y teórica y las materias pendientes en el ámbito de las políticas.

En el estudio de Carmen Varela, Mariana Tenenbaum y Cecilia Lara (capítulo 9) se analizan las especificidades del comportamiento reproductivo de las adolescentes en Uruguay así como los determinantes que constituyen focos de resistencia para su disminución. Los resultados dan cuenta de: una recuperación de la tendencia decreciente aunque todavía no alcanza los niveles conocidos a mediados del siglo XX; importantes disparidades intradepartamentales y al interior de Montevideo, determinadas por las condiciones de privación social, el clima educativo del hogar y la escolaridad de las jóvenes, y desigualdades de género en el inicio de la actividad sexual y en el uso de anticonceptivos. Adicionalmente, las autoras señalan las dificultades metodológicas que conlleva el uso

<sup>1</sup> COCHRANE, S. (1979), *Fertility and education: What do we really know?* Baltimore: The Johns Hopkins University Press; JEJEEBHOY, S. (1996), *Women's education, autonomy and reproductive behavior: Experience from the developing countries*, Clarendon: Oxford University Press; WEINBERGER, M.; LLOYD, C. y BLANC, K. (1989), «Women's education and fertility: A decade of change in four Latin American countries», en *International Family Planning Perspectives*, 15 (1): 4-14; CHACKIEL, J. y SCHKOLNIK, S. (1997), «Latin America: Less advanced groups in demographic transition», presentado en el *Congrès International de la Population*, Beijing, IUSSP, pp. 249-267. FREITEZ, A. (2002), *La transition de la fécondité au Venezuela. Une analyse des effets de l'éducation sur les variables intermédiaires*, Lovaina: Université Catholique de Lovaina.

de determinadas variables como la condición de actividad, la situación conyugal y otras referidas al momento de la entrevista y no a la fecha de nacimiento del primer hijo.

Por su parte, en el artículo de Georgina Binstock y Mónica Gogna (capítulo 8) se analizan las condiciones familiares, educativas, laborales y de pareja en las que ocurren el primer y el segundo embarazo en la adolescencia en cuatro provincias de Argentina. Algunos de los hallazgos indican que la mayoría de esos embarazos son no planeados aun si se trata del segundo embarazo, resultado que está en sintonía con la caída de la deseabilidad de los hijos tenidos en la adolescencia encontrada por Rodríguez; que en la mitad de los casos el embarazo se produce cuando las jóvenes ya habían interrumpido la trayectoria educativa y entre quienes aun estaban escolarizadas ese evento puede desencadenar la salida de la escuela cuando ya confrontan dificultades de rendimiento, y que los primeros embarazos ocurren más comúnmente en el contexto de relaciones de noviazgo porque, al parecer, los jóvenes tienden a ser menos sistemáticos en el uso de protección cuando se trata de relaciones amorosas.

El trabajo de María de Jesús Ávila y José Alfredo Jáuregui examina, también a escala subnacional, la influencia de algunas características sociales y culturales sobre la ocurrencia de la iniciación sexual, la unión en pareja y el primer hijo (capítulo 10). Se trata de un estudio circunscrito a Chiapas, una región de México que ha registrado cambios en el campo económico y migratorio, que implicaron nuevos patrones culturales y la reestructuración de la vida comunitaria, así como un mayor acceso a la información en comunidades no urbanas e indígenas. Los resultados apuntan a que el aumento de la modernización, la urbanización y la migración parecen estar ocasionando un mayor alejamiento de la secuencia normativa entre la iniciación sexual, el matrimonio y la reproducción entre los jóvenes chiapanecos, con un calendario diferenciado según la condición de género. La condición étnica solo resultó significativa para el evento del matrimonio, mientras que la asistencia escolar mantiene una fuerte relación negativa ante la ocurrencia de los tres eventos en todas las edades.

En esta publicación hay además tres artículos que abordan el tema de los derechos reproductivos tratando temas relacionados con la anticoncepción y el aborto. Susana Chávez (capítulo 5) analiza cómo en Perú se desarrolló una política de «esterilizaciones forzadas» orientada a reducir los nacimientos entre los pobres. Si bien la autora advierte que la denuncia pública contribuyó a debilitar esta línea de acción, no se ha producido una real rectificación, sino que, por el contrario, se ha mantenido una «política de negación de derechos reproductivos», cuando, por ejemplo, las víctimas de violación sexual no tienen acceso a la anticoncepción de emergencia, o los adolescentes tienen abiertas restricciones para acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva (SSyR). En cuanto al aborto, Chávez enfatiza que la ley permite su práctica en ciertas circunstancias pero que el acceso real es muy limitado y solo recientemente el Estado peruano aprobó un protocolo de atención del aborto legal cuya aplicación es incipiente. Por otra parte, la autora destaca la resistencia a una discusión abierta sobre el tema que existe entre la sociedad peruana. Este trance lo está superando Uruguay, como bien se describe en el trabajo de Alejandra López Gómez (capítulo 6), donde se hace un recorrido por los momentos clave que condujeron al desarrollo de políticas de SSyR. Desde el 2012 la práctica del aborto quedó despenalizada siempre y cuando se realice en el marco de la ruta de atención establecida. López destaca que hay retos importantes en la agenda de investigación sobre las diferentes dimensiones

que inciden sobre el acceso y el reconocimiento de los derechos reproductivos, en particular el acceso al aborto.

Con relación a la anticoncepción en Venezuela, Carlos Echarri (capítulo 4) examina el conocimiento efectivo de los métodos a través de un análisis de regresión logística basado en la Encuesta Demográfica de Venezuela (Endeve) 2010. Los resultados obtenidos revelan que hay una fracción considerable de usuarias de la píldora, del DIU, de los inyectables, del condón o de la abstinencia periódica que desconocen el uso concreto de dichos métodos, con lo cual están expuestas a embarazos no deseados. Al tener presente que la escolaridad fue una de las variables más consistentes y significativas en la explicación del conocimiento efectivo de todos los métodos, Echarri concluye llamando la atención sobre el incumplimiento del Gobierno de Venezuela de la Declaración Ministerial *Prevenir con educación* mediante la cual se comprometió para el 2015 a reducir en 75% el número de escuelas que no han institucionalizado la educación sexual y en 50% los adolescentes y jóvenes no cubiertos por servicios de SSyR.

Para finalizar, haremos referencia a dos artículos sobre Brasil. En el primero Cavenaghi y Elza Berquó (capítulo 3) analizan los regímenes de fecundidad más recientes desde el punto de vista socioeconómico y demográfico durante 2000-2010. En ese período Brasil registró importantes transformaciones socioeconómicas y la fecundidad cayó de 2,4 a 1,9 hijos por la reducción del nivel de la fecundidad de las mujeres menos educadas y de estrato socioeconómico más bajo. Las autoras recomiendan ver con cuidado las tendencias de la fecundidad según educación e ingresos debido al enorme cambio de la composición de la población según esas variables. Adicionalmente ajustaron modelos multivariados para estimar el impacto de características socioeconómicas y demográficas sobre el número de hijos nacidos vivos tenidos. Los resultados arrojaron que no hay una reversión significativa del comportamiento de la fecundidad de las mujeres según educación e ingresos. Sin embargo, se sugiere hacer otros análisis para verificar si se minimizan los efectos de composición asociados a la mejora del salario mínimo y al acceso a niveles más altos de educación formal. En el segundo trabajo Angelita Alves de Carvalho, Laura Wong y Paula Miranda-Ribeiro (capítulo 7) analizan la toma de decisiones reproductivas entre parejas de alta escolaridad y la visión de cada uno de los cónyuges sobre su autonomía en cuanto al logro de su fecundidad deseada. Se verificó que la toma de decisiones respecto a tener o no hijos está siendo más compartida en el seno de la pareja, aunque no siempre ambos cónyuges están de acuerdo y es posible que alguno debo ceder. En esos casos las mujeres tienden a presentar una mayor discrepancia entre la fecundidad deseada y la efectiva. No obstante, el estudio no es conclusivo en cuanto a que ello obedezca a tensiones de género. A futuro las autoras recomiendan ampliar estos análisis a las parejas menos escolarizadas.

Los artículos incluidos en esta publicación tocan un espectro variado de temas sobre la salud sexual y reproductiva y los derechos sexuales y reproductivos en América Latina, y brindan referencias sobre avances alcanzados en algunos países y las tareas aún pendientes, al tiempo que contribuyen a orientar la agenda futura de investigación.